

Helena Petrovna Blavatsky

Extractos De La Doctrina Secreta

Libro III
Estancia XI
La Civilización Y
La Destrucción
De Las Razas
Cuarta Y
Quinta



Logia Teosófica Miami-Dade
Blavatsky, The Theosophical
Society in America



SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

“No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad”

43. Los Lemuro–Atlantes construyeron ciudades y extendieron la civilización. El estado incipiente del antropomorfismo. 44. Estatuas, testigos del tamaño de los Lemuro–Atlantes. 45. La Lemuria destruida por el fuego, la Atlántida por el agua. La inundación. 46. Destrucción de la Cuarta Raza y de los últimos animales monstruos antediluvianos.

43. ELLOS CONSTRUYERON (lemures) ENORMES CIUDADES. CON TIERRAS Y METALES RAROS ELLOS CONSTRUIAN. DE LOS FUEGOS (lava) VOMITADOS, DE LA PIEDRA BLANCA (mármol) DE LAS MONTAÑAS Y DE LA PIEDRA NEGRA (volcánica), TALLABAN SUS PROPIAS IMÁGENES A SU TAMAÑO Y SEMEJANZA, Y LAS ADORABAN.

En este punto, a medida que prosigue la historia de las dos primeras razas humanas–la última de los Lemures y la primera de los futuros Atlantes–, tenemos que mezclar las dos, y hablar de ellas colectivamente por algún tiempo (aunque hablamos de 7 Razas Raíces Humanas, solo se consideran Razas Humanas Reales a partir de la mitad de la 3era Raza Raiz Lemuriana con la división en sexos y el hombre con cuerpo físico denso).

También se refiere esto a las Dinastías divinas, que los egipcios, caldeos, griegos, etc., han pretendido que precedieron a sus Reyes humanos (Reino de Dioses (1 y 2 Razas), Semidioses (3 Raza), Heroes (4 Raza) y Hombres (5 Raza)) . Bajo la dirección de sus divinos Regentes, construyeron grandes ciudades, cultivaron artes y ciencias, y conocieron la Astronomía, la Arquitectura y las Matemáticas a la perfección....continúa... (D.S; T.3; pdf. 352-353)

Cronología de los Reyes Divinos Caldeos, Patriarcas Hebreos y Dioses Egipcios

Rey No	Rey Divino Caldeo	Años	Desde / Hasta	Patriarca Hebreo (Manu de Raza)	Años LXX (TM)	Egipto
1	Alôros: Alulim	36'000	432'000 – 396'000	Adan (1,2,3 ½ Razas)	930	Ptah
2	Alaparos: Alalgar	10'800	396'000 – 385'200	Set (3 2/2 Raza)	912	Ra (Atum)
3	Amêlôn: En-men-lu-Ana	46'800	385'200 – 338'400	Enos	905	Shu
4	Ammenôn: En-men-gal-Anna	43'200	338'400 – 295'200	Cainan	910	Nut (Tefnut)
5	Megalaros	64'800	295'200 – 230'400	Mahalaleel	895	Geb
6	Daônos: Dumu-zi	36'000	230'400 – 194'400	Jered	962	Osiris (Nut)
7	Euedôrachos :En-men-dur-Anna	64'800	194'400 – 129'600	Enoc (4 Raza)	365	Horus (Osiris)
8	Amempsinos: En-sipa-zi-Anna	36'000	129'600 – 93'600	Matusalen	969	Thot (Isis)
9	Opartes: Ubar-Tutu	28'800	93'600 – 64'800	Lamek	777	Maat (Neftis)
10	Xisuthros	64'800	64'800 - Diluvio	Noe (5 Raza)	950	Horus (Seth)

...La civilización primitiva de los Lemures no siguió inmediatamente, como pudiera creerse, a su transformación fisiológica. Entre la evolución fisiológica final (división de sexo y mente autoconsciente, hace 18-16 millones de años) y la primera ciudad construida, pasaron muchos cientos de miles de años. Sin embargo, encontramos a los Lemures en su sexta subraza, construyendo sus primeras ciudades de rocas, con piedras y lava. Una de estas grandes ciudades de estructura primitiva fue construida completamente de lava, a unas treinta millas al Oeste de donde la Isla de Pascua extiende ahora su estrecha tira de suelo estéril, y fue por completo destruida por una serie de erupciones volcánicas. Los restos más antiguos de las construcciones Cidópeas fueron todas obras de las últimas subrazas de los Lemures.

Las primeras grandes ciudades, sin embargo, fueron construidas en esa región del Continente conocida ahora por la isla de Madagascar. En aquellos tiempos, lo mismo que hoy, había gentes civilizadas y salvajes. La evolución llevó a cabo su obra de perfección en las primeras, y Karma su obra de destrucción en los últimos. Los australianos y sus semejantes son descendientes de aquellos que, en lugar de vivificar la Chispa proyectada en ellos por las "Llamas", la extinguieron por largas generaciones de bestialidad. En cambio las naciones arias pueden trazar su descendencia a través de los Atlantes, desde las razas más espirituales de los Lemures, en quienes los "Hijos de la Sabiduría" (Pitris Solares y de Saturno) encarnaron personalmente. (D.S; T.3; pdf. 353-354)

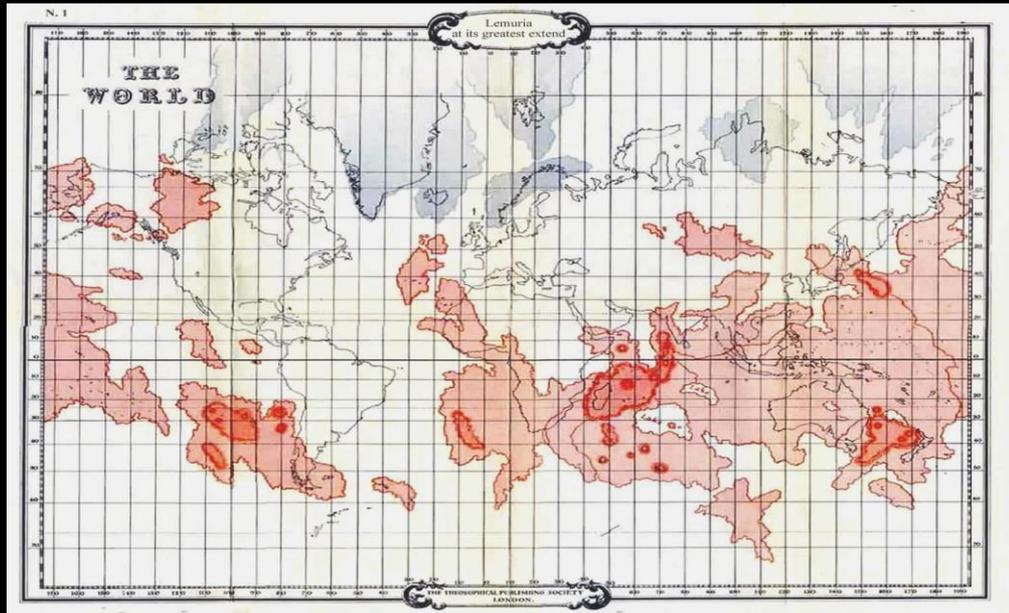
Con el advenimiento de las Dinastías divinas (Pitris, Dioses, Elohim) principiaron las primeras civilizaciones. Y mientras, en algunas regiones de la Tierra, una parte de la humanidad prefería llevar una vida nómada y patriarcal, y en otras el hombre salvaje apenas iba aprendiendo a hacer fuego y a protegerse contra los Elementos, sus hermanos, más favorecidos que él por su Karma, y ayudados por la inteligencia divina que les animaba, construyeron ciudades y cultivaron las artes y las Ciencias. Sin embargo, a pesar de la civilización, al paso que sus pastoriles hermanos gozaban de poderes asombrosos por derecho de nacimiento, los "constructores" sólo podían ahora adquirir sus poderes gradualmente; y hasta los que llegaban a obtener, los empleaban generalmente para conquistas sobre la naturaleza física, y en objetos egoístas y malos. La civilización ha desarrollado siempre lo físico y lo intelectual, a expensas de lo psíquico y espiritual (durante el proceso de involucion del espíritu a la materia, será lo contrario en el proceso de evolución del espíritu desde la materia, donde se desarrollara lo psíquico y espiritual a expensas de lo físico y lo intelectual). El dominio sobre la propia naturaleza psíquica, y su dirección, que los necios asocian ahora con lo sobrenatural, eran, facultades innatas y congénitas que venían al hombre, en la primitiva Humanidad, tan naturalmente como el andar y el pensar.

Gradualmente, la especie humana disminuyó en estatura, pues, aun antes del advenimiento real de la Cuarta Raza Atlante, la mayoría de la humanidad había caído en el pecado y la iniquidad (usaron la mente y facultades espirituales recibidas, para objetivos egoístas), excepto solamente la jerarquía de los "Elegidos", los partidarios y discípulos de los "Hijos de la Voluntad y del Yoga" (Pitris solares y de Saturno) (llamados más tarde los "Hijos de la Niebla de Fuego").

Luego vinieron los Atlantes; los gigantes cuya hermosura y fuerzas físicas alcanzaron su apogeo, con arreglo a la ley evolucionaria, hacia el período medio de su Cuarta subraza. Pero, según dice el Comentario:

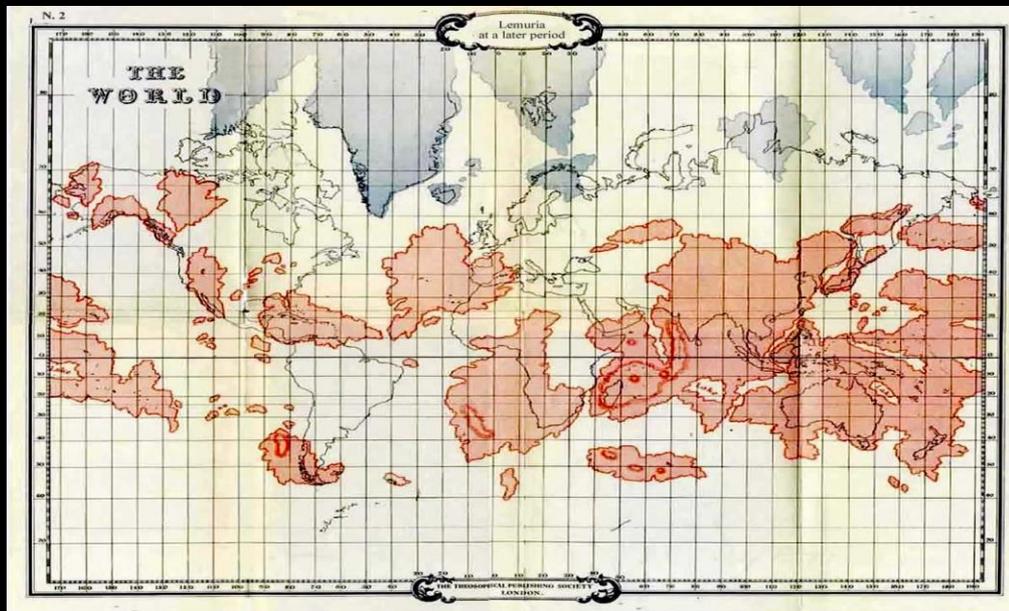
Los últimos supervivientes del hermoso hijo de la Isla Blanca [la primitiva Shveta-dvîpa, (el primer continente de la 1era Raza)], habían perecido edades antes. Sus Elegidos [de la Lemuria] se habían refugiado en la Isla Sagrada [actualmente la Shamballah "fabulosa", en el desierto de Gobi], al paso que algunas de sus razas malditas (razas monos antropoides), separándose del tronco principal, vivían entonces en las selvas y bajo tierra [los "hombres de las cavernas"], cuando la Raza amarilla dorada [la Cuarta] se convirtió a su vez en "negra por el Pecado". De Polo a polo la Tierra había cambiado su faz por tercera vez (destrucción de la 3 Raza), y no estaba ya habitada por los Hijos de Shveta-dvîpa, la bendita, y de Adbhitanya [?] (esta palabra puede significar "aquello que es creado fuera del agua") al Este y al Oeste, el primero, el uno y el puro, se habían corrompido... Los Semidioses de la Tercera (Raza) habían cedido el sitio a los Semidemonios de la Cuarta Raza. Shveta-dvîpa, la Isla Blanca, había velado su faz. Sus hijos vivían, ahora en la Tierra Negra, en donde más adelante, los Daityas (exotéricamente: demonios, gigantes; exotéricamente: Pitris de Saturno, Asuras) del séptimo Dvîpa (séptimo continente) (Pushkara) (India) y los Râkshasas (exotéricamente: demonios, titanes; esotéricamente: Yoguis, Santos) del séptimo clima, reemplazaron a los Sâddhus (santos) y Ascetas de la Tercera Edad (de Bronce: 3 Raza), que habían descendido a ellos de otras regiones más elevadas... (D.S; T.3; pdf. 356)

La Lemuria, como hemos llamado al Continente de la Tercera Raza, era entonces una tierra gigantesca. Ella cubría toda el área desde el pie de los Himalayas, que la separaban del mar interior, que hacía rodar sus olas sobre lo que ahora es el Tíbet, Mongolia, y el Gran Desierto de Shamo (Gobi) ; desde Cittagong al Oeste hacia Hardwar, y al Este hacia Assam, [¿Annam?]. Desde este punto se extendía al Sur a través de lo que conocemos como la India Meridional, Ceilán y Sumatra; y abarcando entonces en su camino, según avanzamos hacia el Sur, a Madagascar a su derecha y la Australia y Tasmania a su izquierda, avanzaba hasta algunos grados del Círculo Antártico; y desde Australia, que en aquellos tiempos era una región interna del Continente Padre, se extendía muy adentro en el Océano Pacífico, más allá de Rapa Nuí (Teapy, o la Isla de Pascua), que ahora se encuentra en la latitud 26° Sur, y en la longitud 110° Oeste. Lo que decimos parece estar corroborado por la Ciencia, aunque sólo sea parcialmente. Cuando se habla de orientaciones continentales, y se muestra a las masas infraárticas coincidiendo generalmente con el meridiano, se mencionan varios continentes, aunque como consecuencia. Entre ellos se habla del "continente Mascareño", que incluía a Madagascar, extendiéndose al Norte y al Sur, y otro antiguo continente que se "extendía desde Spitzbergen al Estrecho de Dover, mientras que la mayor parte del resto de Europa era fondo de los mares". ..continúa... (D.S; T.3; pdf. 360-361)



Evolución del Continente de Lemuria por William Scott-Elliot.

Continente de Lemuria en su Máxima Extensión: si fue al principio sería hace unos 40 millones de años.



Continente de Lemuria en sus Épocas Finales: si fue al principio sería hace unos 10 millones de años.

Esto corrobora la Enseñanza Oculta, que dice que lo que ahora son regiones polares fueron antes la primera de las siete cunas de la Humanidad, y la tumba de la masa de la especie humana de aquella región durante la Tercera Raza, cuando el Continente gigantesco de la Lemuria principió a dividirse en continentes más pequeños. Esto fue debido, según la explicación del Comentario, a una disminución de velocidad en la rotación de la Tierra: Cuando la Rueda corre con la velocidad ordinaria, sus extremidades [los polos] se acomodan con su Círculo medio [el ecuador]; cuando ella marcha más lentamente y oscila en todas direcciones, prodúcese un gran desorden en la superficie de la Tierra. Las aguas fluyen hacia los dos extremos, y nuevas tierras aparecen en el Cinturón de en medio [las tierras ecuatoriales], mientras que las de los extremos quedan sujetas a Pralayas por sumersión.

Y también: De este modo la Rueda [la Tierra] está sujeta al Espíritu de la Luna, y regulada por él, para el movimiento de sus aguas [las mareas]. Hacia el final de la Edad [Kalpa ?] de una gran Raza [Raíz], los regentes de la Luna [los Padres, o Pitris] principian a ejercer una atracción más fuerte, y aplanando así la Rueda en su Cinturón, se hunde en algunos sitios y se hincha en otros; y corriéndose la hinchazón a las extremidades [polos], aparecerán nuevas tierras, sumergiéndose las viejas. (D.S; T.3; pdf. 361-362)

En la época de que estamos tratando, el Continente de la Lemuria se había dividido en muchos sitios, formando nuevos continentes separados. Sin embargo, ni el África ni las Américas, y menos aún Europa, existían en aquellos días; pues dormían todas ellas todavía en el fondo de los mares. Ni tampoco había mucho del Asia actual; pues las regiones Cishimaláicas estaban cubiertas por los mares, y más allá de ellos se extendían las "hojas de loto" de Shveta-dvîpa (Isla Blanca), los países llamados ahora Groenlandia, Siberia Oriental y Occidental, etc. El inmenso Continente (Lemuria) que una vez reinó supremo sobre los Océanos Índico, Atlántico y Pacífico consistía entonces en enormes islas que desaparecieron gradualmente una tras otra, hasta que la última convulsión se tragó los restos. La Isla de Pascua, por ejemplo, pertenece a la primera civilización de la tercera Raza. Un levantamiento volcánico repentino del fondo de los mares hizo reaparecer esta pequeña reliquia de las Edades Arcaicas –después de haber estado sumergida con lo demás– intacta, con su volcán y estatuas, durante la época Champlain de la sumersión polar del Norte, como testigo presente de la existencia de la Lemuria. Dícese que algunas de las tribus Australianas son los últimos restos de los últimos descendientes de la Tercera Raza.

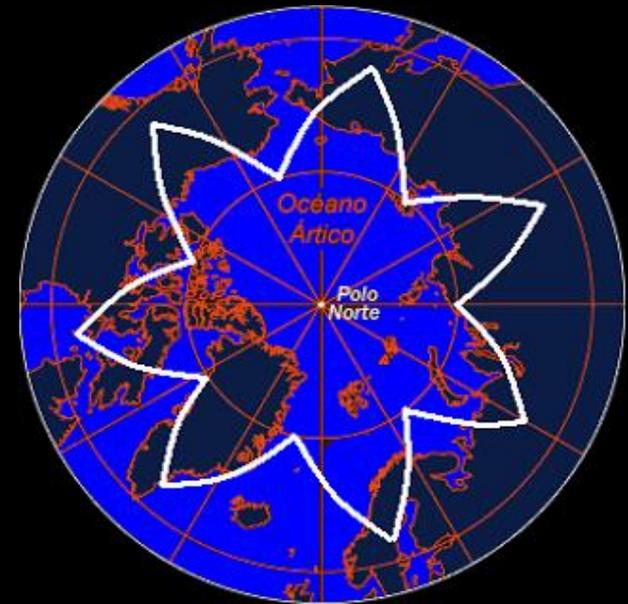
Ciertamente fue "un continente gigantesco y continuo", pues, durante la Tercera Raza se extendía al Este y Oeste, hasta donde las dos Américas se encuentran ahora. La Australia actual sólo era una parte de él, y además de esto, hay unas cuantas islas supervivientes esparcidas aquí y allá sobre la faz del Pacífico, y una larga tira de California que perteneció al mismo. (D.S; T.3; pdf. 364-365)

Primer Sistema Continental (**Isla Blanca** o Shveta-dvîpa): Polar

La Tierra Sagrada Eterna: Se ha afirmado que esta "Tierra Secreta" nunca compartió el destino de los otros continentes, porque es la única cuyo destino es perdurar desde el comienzo hasta el final del Manvantara [período de actividad] a través de cada ronda. Ella es la cuna del primer ser humano y será también la morada del último mortal divino elegido como Sishta para la futura semilla de la humanidad.

La Teosofía sostiene que la tierra (o isla) que corona el Polo Norte como una "boina" es la única que se mantiene durante todo el Manvantara [periodo de actividad] de nuestra cuarta ronda. Todos los demás continentes y tierras emergerán del fondo del mar y se sumergirán varias veces en forma alternada, pero esta tierra nunca cambiará.

Nota: Difiere de la **Isla Sagrada**, localizada en el Desierto del Mar de Gobi. Habitada por los Hijos de la Voluntad y del Yoga que sobrevivieron al cataclismo que sumergió a la Lemuria. **Annie Besant plantea que la Isla Blanca y la Isla Sagrada son las mismas y se encuentran en el hoy Desierto de Gobi, POLO ESPIRITUAL (no físico) DEL PLANETA.**



44. CONSTRUYERON (los atlantes) GRANDES IMÁGENES DE NUEVE YATIS DE ALTO (27 pies): EL TAMAÑO DE SUS CUERPOS (a). FUEGOS INTERNOS HABÍAN DESTRUIDO LA TIERRA DE SUS PADRES (los lemures). EL AGUA AMENAZABA A LA CUARTA (raza) (b).

a) Vale la pena de observar que la mayor parte de las estatuas gigantescas descubiertas en la Isla de Pascua, parte innegablemente de un continente sumergido, así como las encontradas en las fronteras del Gobi, región que había estado sumergida por edades sin cuento, son todas de veinte a treinta pies de alto.

Se nos dice que después de la destrucción de la Lemuria por los fuegos subterráneos, los hombres siguieron decreciendo constantemente en estatura –proceso que había ya principiado desde su Caída física– y que finalmente, algunos millones de años después, disminuyeron hasta de seis a siete pies, y ahora se están reduciendo, como sucede con las razas asiáticas más antiguas, que están más cerca de los cinco pies que de seis. (D.S; T.3; pdf. 369)

b) ¿Cómo se han conservado estos anales? –podrá preguntársenos– En los Anales Secretos se conserva la historia completa del crecimiento, desarrollo, y de la vida social y hasta política de los Lemures. Desgraciadamente, pocos son los que pueden leerlos; y los que pudieran, serían incapaces además de comprender el lenguaje, a menos de conocer las siete claves de su simbolismo. Porque la comprensión de la Doctrina Oculta está basada en la de las Siete Ciencias; y estas Ciencias tienen su expresión en las siete diferentes aplicaciones de los Anales Secretos a los textos exotéricos. Así, pues, tenemos que tratar con modos de pensamiento en siete planos de Idealidad completamente distintos. Cada texto se relaciona con uno de los siguientes puntos de vista, desde el cual tiene que interpretarse:

I. Plano del Pensamiento Realista. (mente concreta, pensamiento con formas, análisis: separación en partes para su estudio)

II. Idealista. (mente abstracta, pensamiento con arquetipos o cánones, síntesis: unión de las partes en un todo)

III. Puramente Divino o Espiritual. (Intuición, Razon Pura y Percepcion y esperimentacion directa sin el uso del pensamiento)

Las Siete Ciencias y Artes de los Antiguos:

1-La Gramática o estudio del lenguaje.

2- La Dialéctica (Lógica) o estudio del pensamiento correcto o razonamiento que discieme la verdad.

3- La Retórica o el estudio de la expresión o embellecer el lenguaje y su utilidad en el arte de la persuasión .

4-La Aritmética o estudio de las propiedades y poderes de los números (peso y medida).

5-La Geometría o estudio del espacio, sus orden reflejado en las medidas.

6-La Astronomía o estudio del movimiento de los astros en el espacio y las leyes que los gobiernan.

7-La Música o estudio de la armonía en los cantos reflejo de la Armonía del Universo.

La Clasificación de las Claves

Las dos grandes divisiones: Espíritu y Materia, Activo y Pasivo, Positivo y Negativo, aparecen también entre las Claves de los Misterios Cósmicos. Dos Grandes Divisiones:

1-Teogónica (Estudio de Dioses, Macrocosmos, misterios ideales)

2-Antropogónica (Estudio del Hombre Microcosmos, las cosas humanas, misterios prácticos y génesis del hombre)

Las Siete Claves, como se han dado arriba, pueden clasificarse así:

1. La Clave Espiritual. (Estudio de lo Divino, sus huestes, leyes, atributos, manifestaciones, etc)

2. La Astronómica. (Estudio del Cosmos, constelaciones, planetas)

3. La Metafísica. (Estudio del Ser, propiedades y causas primeras)

4. La Antropológica. (Estudio del Hombre, físico, social y cultural)

5. La Geométrica. (Estudio extensión, mediciones y relación entre ellas)

6. La Psíquica. (Estudio de la psiquis humana)

7. La Fisiológica. (Estudio de los órganos y su funcionamiento)

7.a. La astronómica, 7.b. La geométrica, 7.c. La numérica, 7.d. La real-mística, 7.e. La alegórica, 7.f. La moral, 7.g. La literal.

Los otros planos trascienden demasiado la conciencia en general, especialmente la de la mente materialista, para que puedan ser ni tan siquiera simbolizados en términos de fraseología ordinaria. En ninguno de los antiguos textos religiosos existe elemento alguno puramente mítico; pero la modalidad de pensamiento con que fueron escritos originalmente hay que encontrarla y no perderla un momento de vista durante la interpretación. Pues el modo arcaico de pensamiento es simbólico; otra forma posterior del pensamiento, aunque muy antigua, es la emblemática; otra la parabólica o alegórica; otra la jeroglífica, y también la logográfica, el método más difícil de todos, pues representa cada letra toda una palabra, como en el idioma chino. Así, casi todos los nombres propios, ya sea en los Vedas, el Libro de los Muertos, y hasta cierto punto en la Biblia, están compuestos de tales logogramas. Nadie que no esté iniciado en los misterios de la logografía religiosa Oculta puede pretender que sabe lo que significa un nombre en cualquier fragmento antiguo, antes de haber dominado el sentido de cada letra de las que lo componen.

Así, pues, Vaivasvata (Noe Indo), Xisuthros (Noe Caldeo), Deucalion (Noe Griego), Noé (Manu de la 4ta Ronda y la 5ta Raza), etcétera, todas las figuras principales de los Diluvios del Mundo (Catadismos, Pralayas, Oscuraciones, etc), tanto universales como parciales, astronómicos o geológicos, todos proporcionan en sus mismos nombres los anales de las causas y efectos que condujeron al suceso, si se pueden leer por completo..continúa...(D.S; T.3; pdf. 373-374)

...Todos esos Diluvios están basados en sucesos que ocurrieron en la Naturaleza, y están por tanto presentes, como anales históricos (ya fuesen siderales, geológicos o siquiera simplemente alegóricos), de un suceso moral en otros planos superiores del ser.

En la historia y en la tradición, está la respuesta. Las tradiciones de una raza de gigantes en los tiempos remotos, son universales; existen en doctrinas orales y escritas. La India ha tenido sus Dânavas y Daityas; Ceilán sus Râkshasas; Grecia sus Titanes; Egipto sus Héroes colosales; Caldea sus Izdubars (Nimrod); y los judíos sus Emims de la tierra de Moab, con los famosos gigantes, Anakim. Moisés habla de Og, un rey cuyo "lecho" tenía nueve codos de largo (15 pies 4 pulgadas) y cuatro de ancho; y Goliat tenía "seis codos y un palmo de alto" (o 10 pies 7 pulgadas). La única diferencia que se encuentra entre la "escritura revelada" y las pruebas que nos han proporcionado Herodoto, Diodoro de Sicilia, Homero, Plinio, Plutarco, Filostrato, etc., es la siguiente: Al paso que los paganos mencionan solamente esqueletos de gigantes, muertos edades sin cuento antes, reliquias que algunos de ellos habían visto personalmente, los intérpretes de la Biblia exigen sin rubor que la Geología y la Arqueología deban creer que algunos países estaban habitados por tales gigantes en los días de Moisés; gigantes ante los cuales los judíos eran como langostas, y los cuales existían todavía en los días de Josué y David. Desgraciadamente, su propia cronología se opone a ello. Hay que renunciar a esta última o a los gigantes. (D.S; T.3;pdf. 374)

Gigantes en la Biblia

Génesis 6:4: Y había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después, cuando los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres y ellas les dieron a luz {hijos.} Estos son los héroes de la antigüedad, hombres de renombre.

Números 13:33: Vimos allí también a los gigantes (los hijos de Anac son parte de {la raza de} los gigantes); y a nosotros nos pareció que éramos como langostas; y así parecíamos ante sus ojos.

Deuteronomio 2:11: Como los anaceos, ellos también son considerados gigantes, pero los moabitas los llaman emitas.

Deuteronomio 2:20: (Es también conocida como la tierra de los gigantes, {porque} antiguamente habitaban en ella gigantes, a los que los amonitas llaman zomzomeos,

Deuteronomio 3:11: (Porque sólo Og, rey de Basán, quedaba de los gigantes. Su cama era una cama de hierro; está en Rabá de los hijos de Amón. Tenía nueve codos de largo y cuatro codos de ancho, según el codo de un hombre.)

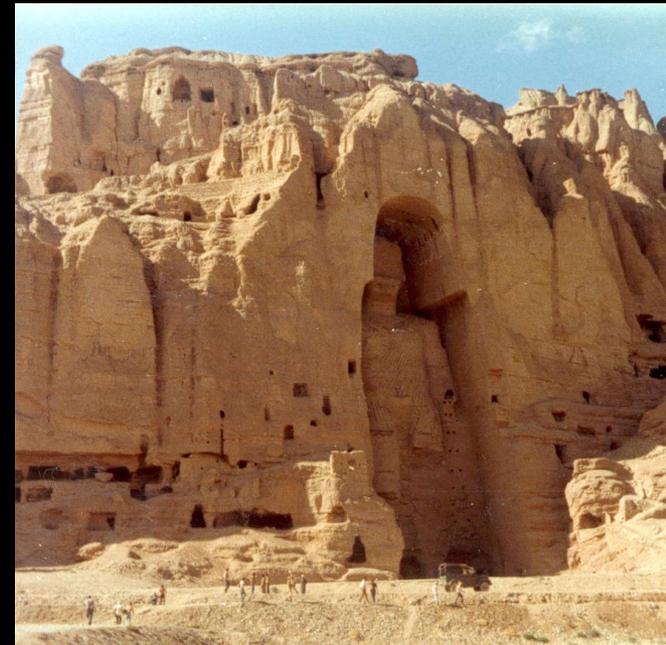
Samuel 2 21:16 16 E Isbí-benob, uno de los descendientes de los gigantes, cuya lanza pesaba trescientos sidos de bronce, y quien estaba ceñido con una espada nueva, trató de matar a David;

Samuel 2 21:20 Después hubo otra guerra en Gat, donde había un hombre de gran estatura, el cual tenía doce dedos en las manos, y otros doce en los pies, veinticuatro por todos; y también era descendiente de los gigantes.

Aún quedan en pie algunos testimonios de los Continentes sumergidos y de los hombres colosales que los habitaron. La Arqueología afirma la existencia de varios en esta Tierra; aunque fuera de admirarse y preguntarse "lo que podrán ser", nunca ha intentado seriamente descubrir el misterio. Sin hablar de las estatuas de la Isla de Pascua ya mencionada, ¿a qué época pertenecen las estatuas colosales, todavía en pie e intactas descubiertas cerca de Bamián? (D.S; T.3; pdf. 374-375)

Todas estas innumerables ruinas gigantescas que se descubren unas tras otras en nuestros días, todas esas inmensas avenidas de ruinas colosales que cruzan la América del Norte a lo largo y más allá de las Montañas Rocosas, son obra de los Cíclopes, los Gigantes verdaderos y efectivos de antaño. "Masas de huesos humanos enormes" se han encontrado "en América, cerca de Munte [?] ", nos dice un célebre viajero moderno, precisamente en el sitio señalado por la tradición local como el lugar donde desembarcaron aquellos gigantes que invadieron América cuando apenas acababa de levantarse sobre las aguas. (D.S; T.3; pdf. 376)

Los "Budas" de Bāmiyān talladas a los lados de un acantilado en el valle de Bāmiyān, en Afganistán central. **Las cinco estatuas son obra de los Iniciados Atlantes, quienes, después de la sumersión de su continente, se refugiaron en los desiertos y en las cumbres de las montañas del Asia Central.** La estatua más grande representa la primera raza humana, cuyo cuerpo semi-etérico o semi-físico, está así conmemorado en la dura piedra imperecedera, para instrucción de las generaciones futuras; pues de otro modo su recuerdo no hubiera jamás sobrevivido al Diluvio Atlántico. La segunda, de 120 pies de alto, representa con entera claridad al nacido del sudor, la raza Hiperbórea. La tercera mide 60 pies e inmortaliza a la raza lémur, que habitó en el Continente Mu o Lemuria situado en el Océano Pacífico; sus últimos descendientes se hallan representados en las famosas estatuas encontradas en la Isla de Pascua. La cuarta raza, representada por la correspondiente estatua, vivió en el continente Atlante y fue aún más pequeña aunque gigantesca en comparación con nuestra actual raza. La última de estas cinco imágenes resulta siendo un poco más alta que el término medio de los hombres altos de nuestra raza actual. Parece que esa estatua personifica a la humanidad aria que habita en los continentes actuales.



National Geographic, Isla de Pascua: Las investigaciones han demostrado que los moáis se levantaron en el mismo lugar en el que están enterrados y que fueron colocados sobre pedestales de piedra. Además, no fue el hombre quien las cubrió de tierra, sino la acción del tiempo y de los elementos. Los arqueólogos han hallado en la zona más de 500 herramientas de piedra para tallar las estatuas, y finos útiles de obsidiana y basalto para esculpir los detalles.



45. LAS PRIMERAS GRANDES AGUAS VINIERON. ELLAS SUMERGIERON LAS SIETE GRANDES ISLAS (a).

46. LOS JUSTOS TODOS SALVADOS, LOS IMPÍOS DESTRUIDOS. CON ELLOS PERECIERON LA MAYOR PARTE DE LOS ENORMES ANIMALES PRODUCIDOS DEL SUDOR DE LA TIERRA (b).

a) Como de este asunto (el cuarto gran Diluvio de nuestro Globo en esta Ronda, la destrucción de la 4ta Raza: Atlante y el continente donde se desarrolló) nos ocupamos extensamente en las Secciones que siguen a la última Estancia, decir ahora algo sería una mera anticipación. Las siete Grandes Islas (Dvîpas) pertenecían al Continente de los Atlantes. Las Enseñanzas Secretas indican que el Diluvio alcanzó a la Cuarta Raza Gigante, no a causa de su perversidad, ni porque se hubiera "convertido en negra por el pecado", sino simplemente porque tal es el destino de cada Continente, que (como todo lo demás bajo el Sol) nace, vive, se hace decrepito y muere. Esto sucedió cuando la Quinta Raza estaba en su infancia. (D.S; T.3; pdf. 389)

Dvîpa (o Dwipa) (Sánscrito).- Una isla o continente. Los indos cuentan siete (Sapta-dvîpa), de los cuales Jambu-dvîpa, o central, era la India. Los budistas cuentan solo cuatro. Esto es debido a una mal interpretada referencia del señor Buddha, que, usando el término en sentido metafórico, aplicó la palabra Dvîpa a las razas de los hombres. Las cuatro Razas-Madres que precedieron a la quinta (la nuestra), las comparaba Siddhârta a los cuatro continentes o islas que tachonan al océano de nacimiento y muerte. (Samsâra). (G.T. H.P.B.)

RR	HPB(millones de años)	Posible		
1	103	150	17.28	24.76
				7.48
2	36.8	46	12.96	16.12
				3.16
3	7.36	46	8.64	9.64
		10		1
4	1	10	8.64	5.32
		1		
5	1	1	1	1

b) Así perecieron los Gigantes (Atlantes) –los Magos y los Brujos, añade la fantasía de la tradición popular–. Pero “todos los justos” fueron “salvados” y sólo los “impíos destruidos”. Esto fue debido, sin embargo, tanto a la previsión de los “justos” que no habían perdido el uso de su Tercer Ojo, como al Karma y a la Ley Natural. Hablando de la Raza subsiguiente, nuestra Quinta Humanidad, dice el Comentario:

Solamente aquel puñado de Elegidos, cuyos Instructores Divinos habían ido a habitar esa Isla Sagrada (Localizada en el desierto de Gobi, hoy en día su vibración es etérea, no se percibe con los ojos físicos) –“de donde vendrá el último Salvador”–, impidió entonces que la mitad de la humanidad se convirtiese en la exterminadora de la otra mitad [como la humanidad lo es ahora – H.P.B.] – La especie humana se dividió. Las dos terceras partes estaban gobernadas por Dinastías de Espíritus materiales, inferiores, de la Tierra, que tomaban posesión de los cuerpos fácilmente asequibles; una tercera parte permaneció fiel, y se unió a la naciente Quinta Raza, los Encarnados Divinos. Cuando los Polos se movieron [por cuarta vez] (con la destrucción de cada una de las 4 Razas anteriores), esto no afectó a los que estaban protegidos, y que se habían separado de la Cuarta Raza. Lo mismo que los Lemures, sólo los Atlantes perversos perecieron, y no se les volvió a ver”... (D.S; T.3; pdf. 389-390)

Helena Petrovna Blavatsky

Extractos De La Doctrina Secreta

!Muchas
Gracias!
Fin



Logia Teosófica Miami-Dade
Blavatsky, The Theosophical
Society in America



SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

“No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad”